

Sección Debate (*revista PH* 113, octubre 2024)

Debate 29: Universidad, museo y patrimonio ¿un ámbito cultural inexplorado o aún infravalorado?

Textos provisionales

El Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Zaragoza

José Ignacio Canudo, Ester Díaz Berenguer | Museo de Ciencias Naturales, Universidad de Zaragoza

Los fósiles son elementos patrimoniales de acuerdo con la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español por lo que deben ser protegidos. No obstante, la normativa para su extracción, y su gestión posterior, depende de la legislación vigente en cada comunidad autónoma. En el caso de Aragón, es el Gobierno autonómico quien autoriza las actuaciones paleontológicas y quien dictamina en qué museo deben ser depositados los restos extraídos una vez hayan sido investigados. A esta circunstancia, hay que añadir que las revistas científicas de temática paleontológica de prestigio internacional exigen que los fósiles publicados en sus artículos estén depositados en un museo, de manera que puedan ser consultados por otros científicos para refutar o confirmar las hipótesis propuestas. Es la manera de validar el método científico dentro de esta disciplina.

Dada la gran riqueza paleontológica de Aragón, así como el potente equipo de investigadores en Paleontología de la Universidad de Zaragoza, las dos premisas anteriormente mencionadas dieron lugar a que en la década de 1980 se creara por primera vez un museo dedicado a la custodia del patrimonio paleontológico en Aragón: el Museo Paleontológico de la Universidad de Zaragoza. Este museo fue el predecesor del actual Museo de Ciencias Naturales (MCNUZ), constituido por Consejo de Gobierno de dicha Universidad en el año 2013 con el objetivo de catalogar, investigar, conservar, exhibir, divulgar e incrementar el patrimonio relativo a las ciencias naturales de dicha universidad.

Los investigadores de la propia universidad son los responsables de implementar anualmente el patrimonio paleontológico aragonés y la colección de este museo universitario. A fecha de hoy, el MCNUZ custodia más de 42.000 fósiles, que abarcan un rango temporal de más de 500 millones de años, publicados en más de 750 artículos y libros de índole científica. Todos estos fósiles están inventariados en una base de datos gestionada con el software *File Maker* denominada Tipoteca, que consta de más de 30 campos por ejemplar y que permite realizar búsquedas múltiples y cruzadas (Canudo 2018). Más del 90 % de la colección son ejemplares recuperados en Aragón, entre los que se conservan 327 holotipos y más de 2 500 paratipos, que representan nuevas especies de organismos vertebrados, invertebrados y plantas.

Como parte de sus objetivos, el MCNUZ gestiona de manera eficaz la consulta de ejemplares por parte de investigadores de todo el mundo. Para facilitar el acceso a las piezas que custodia, así como disponer de copias digitales en caso de destrucción de los ejemplares, el MCNUZ está elaborando una biblioteca digital de sus ejemplares más significativos, gracias a la realización de escaneos superficiales y tomografías computarizadas llevadas a cabo por los propios investigadores para sus publicaciones, generándose así una relación simbiótica museo-investigador, que permite maximizar el aprovechamiento de los recursos de la universidad.

De cara a transmitir a la sociedad todo este conocimiento acumulado, el MCNUZ realiza una amplia labor de divulgación de la ciencia. Su piedra angular es la exposición permanente localizada en el Paraninfo de la Universidad. Este edificio histórico catalogado como BIC y situado en el centro de Zaragoza es la sede del rectorado y el centro neurálgico de las actividades culturales de la universidad. La exposición del MCNUZ tiene más de 1.000 m² en los que se exponen más de 200 ejemplares de la Colección de Paleontología, mayoritariamente piezas originarias de Aragón que solo pueden contemplarse en este museo, 400 piezas de la Colección Longinos Navás, una colección histórica conformada por animales naturalizados, insectos, conchas, esqueletos o herbarios, y un espacio dedicado al patrimonio mineralógico y la historia de la minería aragonesa. Además, el MCNUZ cuenta con una sala de exposiciones temporales en la que realiza 4-5 muestras al año dedicadas a diferentes temáticas relacionadas con las ciencias naturales. Gracias a este esfuerzo, el MCNUZ se ha convertido en una necesidad de la sociedad zaragozana, que comienza a reconocer e identificarse con su patrimonio, gracias a piezas tan emblemáticas como el cocodrilo de Ricla o el uro de Ariño, y sobre todo del público familiar, que visita reiteradamente el museo como atestiguan los entre 45.000-50.000 visitantes que recibe anualmente. Desde su inauguración, han pasado por museo más de 350.000 visitantes tanto de forma libre, como asistiendo a las visitas guiadas para grupos llevadas a cabo por los guías del museo, principalmente estudiantes egresados

del grado de geología, resultando así un espacio de aprendizaje de las herramientas de difusión de la ciencia para los propios estudiantes de la universidad.

Además del público familiar, una parte importante de los visitantes del MCNUZ son alumnos de primaria y secundaria, siendo el museo un motor generador de vocaciones científicas en el ámbito de las carreras STEM. El museo es consciente de la importancia de esta labor que fomenta con actividades como el concurso Científicas antes que yo, que pretende dar visibilidad a científicas de todas las épocas, y en el que participan cientos de estudiantes de centros escolares aragoneses y de otras provincias españolas cada año.

Más allá, desde su inauguración en el año 2015, el MCNUZ se ha convertido en un referente de la divulgación de las ciencias naturales en Aragón para el público general. Se trata de un punto de encuentro para las presentaciones de libros y documentales, las charlas y las mesas redondas en las que discutir temas de interés social como la reintroducción de especies, la crisis climática o las energías renovables. Estas actividades tienen una gran repercusión en los medios de comunicación, y el MCNUZ aparece semanalmente en la prensa regional, corroborando la función de revulsivo social de las universidades públicas.

El Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Zaragoza puede considerarse como un caso de éxito en la gestión del patrimonio universitario y su transferencia al público general, y deja constancia de cómo la creación de museos universitarios, con el personal y recursos adecuados, es una herramienta imprescindible para conservar y divulgar el rico patrimonio que atesoran y generan nuestras universidades gracias a su propia actividad investigadora, una cantera de futuros científicos, un recurso para la formación del estudiantado, así como un medio de comunicación directa con la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Canudo, J.I. (2018) The collection of type fossils of the Natural Science Museum of the University of Zaragoza (Spain). *Geoheritage*, vol. 10, n.º 3, pp. 385-392. Disponible en: https://zaguan.unizar.es/record/69624/files/texto_completo.pdf?version=1 [Consulta: 19/07/2024]